

OPINAR

«La fuerza de las ideas»

opinar.uy

EDICION 399

FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

jueves 18 de mayo de 2017

Alejandro Atchugarry. Por Tabaré Viera



OPINAR diez años por la libertad de OPINAR



INDICE

- 2 Opinar. Diez años por la libertad de opinar
César García Acosta
Homenaje a Alejandro Atchgarry
Tabaré Viera
- 4 Los 11 de la selección del PC
José Luis Ituño
- 5 No todos somos Venezuela
Ronald País
- 5 La Cruz, la laicidad y la libertad
Jorge Batlle (Senado)
- 6 Ser digital
Ricardo Lombardo
- 7 La renaissance del PC
Oscar Botinelli
- 7 Salir de la inercia
Washington Abdala
- 8 El batllismo tan lejos y tan cerca
Miguel Lagrotta
- 9 La historia es una, pero con muchas versiones
Zósimo Nogueira
- 10 Propiedad política
Miguel Manzi
- 11 Reformistas en el llano
J. R. Rodríguez Akiki
- 11 Grito en el cielo
Marcelo Gioscia
- 12 La renta básica y la división sexual del trabajo
Julio Martínez Cava
Daniel Reventós
- 14 Internas e internismo
Julio M^a Sanguinetti



Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA
Río Negro 1192/601 Teléfono:
099.686125 Registro MEC N°
2169/2007, Tomo VI, fs. 388,
Registro de Ley de Imprentas.
Web: opinar.uy
Contactos
cesargarciacosta@gmail.com.uy

OPINAR diez años por la libertad de OPINAR

El dilema de «decir» conlleva un ejercicio de transferencia constante de «libertad». Tan solo por eso resulta en un principio de vida inigualable que provoca hasta al más pasivo de los ciudadanos, su afán por remover de lo más íntimo de su ser, su capacidad de hacer cosas para el porvenir. Mantener la justa relación entre la necesidad de difundir un hecho o una idea, supone trabajar, además, ineludiblemente, con el contexto que nos rodea. Y eso es también un hecho objetivo que, como dato, es tan provocador como admitir equivocarse, pensar distinto y hacerlo saber, o hasta defender lo que piensan nuestros oponentes a costa de nuestros propios intereses.

No todos tienen el atributo de asumir la libertad de este modo. Debemos admitir que la restricción, la discrecionalidad limitativa, las condicionantes a la información, o la parcialidad informativa, son fenómenos que se dan en este siglo XXI de modo recurrente y de forma intrínseca muy vinculada a la cotidianeidad de la sociedad de la información. Si la internet cambió al mundo, los drones, por ejemplo, mostrando al hecho en su real magnitud, con su mismísimo contenido visual, transformó radicalmente el sentido de la verdad relativa y el de la interpretación de los hechos como fenómenos periodísticos, sea cual sea el estilo elegido. Ya no podrán excluirse de esa capacidad de liberalidad, entender al hecho como un dato más allá de su interpretación. Imagine el lector un drone, una cámara filmando a kilómetros de distancia, el rostro de un árabe a punto de ser liquidado por un misil teledirigido. Hoy, en la guerra, la informática permite calcular el daño colateral apenas en unos segundos. Por eso insisto: hoy los hechos son datos, y esos datos pueden ser números, relevamientos, incidencias y hasta algoritmos. Su objeto es mostrarnos la vida tal cual es desde un ángulo técnico sin dejar que lo humano quede relegado al plano de la opinión. Hoy, si un animal peludo mueve la cola, tiene cuatro patas y ladra, -y lo vemos- es un perro, y no hay posibilidad de que dos bibliotecas nos digan que podría ser una cosa u

otra según convenga al momento. Lo que es, se ve.

OPINAR ha intentado desde una visión socialdemócrata -batllista en lo filosófico y colorada en el proceder-, orientar con una lectura ágil, artículos muy diversos apoyados en la libertad como factor medular, donde la solvencia técnica resulta sostenida por quien nos cuenta una historia, el columnista, y la verdad -aceptada o rechazada- surge natural como parte auténtica de un relato que hemos construido durante años de certezas sin desmentidos.

En la conducción de OPINAR todas las visiones del Partido Colorado encontraron un lugar para su expresión; todas, sin exclusiones ni

columnas semanales de Julio M^a Sanguinetti en Correo de los Viernes o en el diario La Nación de Argentina, las de Pedro Bordaberry en Telescopio, y las de Jorge Batlle en Facebook. Todas fueron reeditadas por Opinar y sistematizada su publicación como parte de una política editorial -todas publicadas en un mismo lugar- para que todas pudiesen ser vistas como una unidad de acción.

Así se construyó un esquema que se recreó durante diez años. Esto empezó con reuniones con Tabaré Viera y Ronald País, a las que se sumó Carlos Romay y decenas de columnistas que prestaron su tiempo y militancia a una causa común: el batllismo.

La pluralidad de enfoques, que natural que exista no es habitual. Por momentos dejó contentos a unos y enojados a otros. Hay quienes pueden ver en OPINAR una visión crítica del coloradismo, mientras otros -realistas por su pasión- pueden estar viendo con acierto un tiempo de cambios que inexorablemente pasarán por el cerridor de decir lo necesario.

Es tan cierta la crítica a la verdad, como lo es el silencio sobre la verdad misma cuando el objetivo es la República. Decía Enrique Tarigo en diciembre de 1974, a más de un año de haberse instalado en Uruguay la dictadura, que «la tolerancia para con las ideas que no se comparten, para con las ideas que se rechazan y que se impugnan, para con las ideas contra las cuales se lucha y se combate dialécticamente, aparece así, según es difícil advertir, como un carácter connatural al liberalismo político. Esa actitud de tolerancia para con las ideas -no para con los actos, desde luego, cuando estos lesionan el orden jurídico- es lo que sintetiza la frase de Voltaire que decía: 'no estoy de acuerdo con nada de lo que usted dice, pero estoy dispuesto a dar mi sangre para que usted pueda seguir diciéndolo'. Y esta es la grandeza del liberalismo y sólo mediante esta concepción puede tener grandeza la democracia».



César GARCÍA ACOSTA
Técnico en Comunicación Social.
Editor de OPINAR



limitaciones de tiempo, incluso al tratarse a veces hasta de momentos electorales. En opinar.uy se encuentran todas las ediciones de OPINAR, y allí puede accederse a las



Tabaré VIERA
Diputado. Fue Senador, Presidente de Antel, Director de OSE e Intendente de Rivera mos 2000/05-2005/10

Decía Voltaire que «Cada hombre es una criatura del tiempo en que vive y pocos son capaces de elevarse sobre esas ideas.» Y agrego, aquellos pocos, que felizmente existen, son los que han hecho progresar a nuestro País, los que han hecho los cambios históricos aún en los momentos de mayores dificultades. Es el caso del Dr. Alejandro Atchugarry.

Conocí a Alejandro Atchugarry en 1985 cuando me estrenaba como joven diputado, en la recientemente recuperada democracia. Alejandro era el flamante Subsecretario de Transporte y Obras Públicas encabezado por el Ministro Jorge Sanguinetti, en el que el Ing. Lucio Cáceres era el Director Nacional de Vialidad.

Alejandro atendía particularmente el área de transporte y a sus 32 años comenzó a demostrar las inmensas cualidades humanas y profesionales que le adornaban.

Esas condiciones y valores que todos conocimos en su vida pública y muchos en su vida privada y familiar, le rindieron un profundo y sentido homenaje, reconociendo merecidamente en él a un gran patriota, un talentoso servidor público, un demócrata republicano sin concesiones por encima de todo, en el acto público que el miércoles 17 le hizo la Asamblea General.

Fue en esa gestión en la que se dio inicio a la reforma portuaria que terminó alcanzándose en las décadas del 90 y 2000, modernización de la que todos los uruguayos nos sentimos hoy orgullosos.

Fue también entonces cuando el transporte de pasajeros carretero sufrió el impacto de la desaparición del histórico y monopolio servicio de Onda y hubo que reorganizar el transporte inter departamental sin sentir el esencial servicio.

Fue en ese período en el que hubo que tomar las medidas necesarias para afrontar y parar la sangría que le ocasionaba al Estado una inmensa y obsoleta infraestructura del casi inexistente transporte de pasajeros ferroviario. Y fue en esa gestión, con el protagonismo del Dr. Atchugarry, en la que se prepararon las condiciones para el establecimiento de la terminal de ómnibus de Tres Cruces.

Termina Alejandro ese periodo ocupando la titularidad del Ministerio ante el alejamiento de Jorge Sanguinetti en el año 1989 para ocuparse de la campaña electoral.

Su vida política continuó en la siguiente década en este Parlamento, como diputado primero y más tarde Senador. Conocimos entonces al dedicado y estudioso legislador, amplio dominador del trabajo en

comisiones y fenomenal negociador, presto siempre a buscar la excelencia en la técnica legislativa y a hacer el aporte constructivo dentro de las posibilidades que las diferencias políticas y la realidad de los equilibrios y legítimo juego de las mayorías circunstanciales imponen en la vida parlamentaria.

Pero fue su gestión al frente del Ministerio de Economía y Finanzas en 2002/2003, designado en plena crisis financiera por el Presidente Jorge Batlle y el manejo técnico y político de la salida de esa crisis, lo más reconocido que hizo. Recordemos que las encuestas de la época le llegaron a otorgar un 53% de aprobación de gestión, un verdadero récord para un Ministro de Economía, especialmente en aquellas circunstancias.

El norteamericano Robert Kennedy expresaba que «Cada vez que un hombre defiende un ideal, actúa para mejorar la suerte de otros, o lucha contra una injusticia, transmite una onda diminuta de esperanza.» Eso fue lo que ocurrió en la gestión del Ministro Atchugarry.

En las larguísimas jornadas en la sede de Colonia y Paraguay, con dedicación absoluta, minando su propia salud, en una entrega total en uno de los peores momentos de su vida personal y familiar, cuando había perdido a su joven esposa y hacía como el decía de papá y mamá, el Flaco como lo conocíamos todos, luchaba contra la injusticia de una crisis importada que afectaba a todo el pueblo uruguayo, a los trabajadores fundamentalmente y para un batllista, como sin lugar a dudas era Atchugarry, para un humanista, eso era motivo de absolutos desvelos, y en las interminables reuniones técnicas con el formidable equipo económico y en las también interminables reuniones políticas con todos los partidos, transmitía confianza y esa onda de esperanza de una solución, como al final se logró, a corto plazo.

Lo recuerdo dando la cara siempre, dialogando y buscando con imaginación la solución a cada planteo. Lo recibimos en más de una oportunidad en el Congreso de Intendentes. En ese periodo de gobierno se estrenaban los cambios producidos por la reforma constitucional de 1996. Entre otros la participación de los Gobiernos

Alejandro Atchugarry

Departamentales en el presupuesto nacional y la creación de la Comisión de Descentralización y el FDI. En plena crisis, nunca faltaron los recursos, pudieron sufrir algún retraso de días, pero jamás fueron recortados o negados los recursos financieros comprometidos.

Es más, recuerdo el invierno de 2002, cuando en una de esas reuniones de intendentes con el Ministro Atchugarry nos dijo: «hay que generar trabajo» y para ello el Estado debe hacer los máximos esfuerzos generando obra pública, y nació el «Plan Veredas».

En plena crisis creamos un fondo rotatorio para financiar la construcción y reparación de las veredas. Fue genial, obras de urbanismo si las hay, con generación de fuentes laborales y financiamiento y repago a mediano plazo con el pago de los tributos municipales.

Así era Alejandro, trabajando ejecutivamente en el ministerio, legislando en pro de mejoras sociales como la extensión de la asignación familiar para

madres desempleadas o haciéndole frente a la peor crisis de las últimas décadas y generando planes de emergencia para crear trabajo digno como asistencia social.

Pero además fue un ser humano excepcional, también debemos recordarlo como un ejemplo de hijo, esposo, padre y amigo.

Como el paradigma de la verdadera austeridad republicana tanto en su gestión pública como en la vida cotidiana.

El ciudadano de bajo perfil, el político que no buscaba jamás la táctica mediática; el militante convencido y comprometido con sus ideales.

Fue un colorado auténtico. Además de ocupar cargos partidarios y de gobierno fue un referente innegable dentro de nuestra colectividad.

Colaborador y participante de toda actividad partidaria que se lo invitara, le daba especial atención a los jóvenes. Sin embargo en los últimos años no había aceptado que lo postuláramos a ningún cargo electivo. Alentaba a nuevos protagonistas a la lucha política, pero afirmaba que no sentía la vocación del trabajo proselitista y no quiso ser candidato a cargo alguno en las últimas elecciones. Eso lo hacía también especial, entendía la actividad política como un instrumento al servicio de la concreción de una mejor calidad

de vida para los ciudadanos, no como una carrera personal y por lo tanto nunca estubo dispuesto a la competencia interna. Alejandro fue y así será recordado como un hombre de principios sólidos y de valores acrisolados en una vida cristalina, austera y de mucho trabajo y amor.

Me permito tomar del discurso de quién fuera su sub secretario y amigo personal Cr. Max Sapolsky, en el homenaje que la Convención Colorada le realizó a Atchugarry en el mes de marzo, un fragmento del análisis que la BBC de Londres hacía el 23 de agosto de 2003 a pocos días de la renuncia de Atchugarry al Ministerio de Economía. Decía.

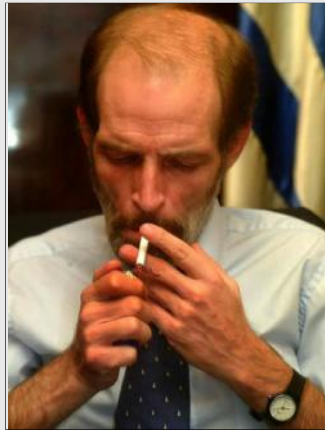
«Ser ministro de Economía no es tarea fácil, mucho menos cuando el país está en crisis. Ser ministro de Economía y ser respetado, es aún más difícil. La mayoría son abuchados y criticados, pero por suerte, siempre existe una excepción a la regla.

Esta vez, la excepción se da en una de las economías más pequeñas de Latinoamérica, en Uruguay. Pero lo más interesante es que el ministro no es economista de profesión, sino abogado. No estudió los clásicos libros de economía. Simplemente aprendió a escuchar las necesidades de su gente y a negociar, y con su fórmula logró lo que muchos no han podido lograr en años.

Así es el perfil de Alejandro Atchugarry, quien fuera hasta hace poco el ministro de Economía de Uruguay. Un ministro que, aunque le parezca increíble, fue querido por la gente, sin importar bandos políticos, raza o religión. Un ministro que supo conciliar la izquierda con la derecha; una tarea difícilísima... Escuchando la opinión de todos y sin subestimar a nadie, este ministro supo poner al menos en camino, la economía de un país que atraviesa por la peor crisis económica de su historia. Algo que muchos economistas graduados de instituciones de renombre internacional no han podido lograr» Tal el prestigio de nuestro homenajeado que verdaderamente trascendió fronteras.

Al decir del Presidente Julio Ma. Sanguinetti:

«Así se fue Alejandro. Un héroe a su pesar. Un político brillante sin proponérselo. Un santón laico sin sermón ni predicar. Un Ciudadano» La muerte no existe, la gente sólo muere cuando la olvidan. En el caso de Alejandro Atchugarry seguramente está en el tránsito a la inmortalidad pues vivo quedará en el recuerdo de todos los uruguayos, como ejemplo de vida íntegra al servicio de las grandes causas nacionales.



Los once de la selección del partido colorado

José Luis ITUÑO
Periodista



Algunos amigos me hablan acerca de expresarme en torno a la interna del Partido Colorado «post Pedro».

Fiel a mi estilo, debo reconocer que a veces me da un poco de miedo sentarme a la Notebook a dar mi impresión sobre las cosas que leo, veo y escucho.

Como ningún medio nos da bola alguna, ya que a nadie le interesa quienes podrían ser nuestros candidatos porque esa información «no vende» he decidido publicar esta breve guía de bolsillo «Del Candidato Colorado».

Hasta el momento, las únicas crónicas periodísticas en nuestro partido, solo se remiten a crear incertidumbre sobre la ida de Pedro y consignar su alejamiento.

Esta «desinformación» no hace más que dejar a los compañeros batllistas a la deriva, tal vez en busca de que salgamos como locos en caravana atrás de Lacalle Pou.

Voy a ir por partes para organizar un poco la guía práctica y por orden alfabético para que nadie se enoje.

AMADO, Fernando.

Alejado de Vamos Uruguay desde hace más de un año, el diputado ha asumido protagonismo arrimándose hacia la izquierda del batllismo. Ha sido crítico del «establishment» del partido autodenominándose «Orejano».

Apunta al electorado batllista rebelde que votó al FA en las tres últimas elecciones y que notoriamente aún no ha encontrado su lugar dentro del partido colorado.

Decididamente ha manifestado su intención de competir en la interna. Puede ser un buen puntero izquierdo. El 11 le irá bien.

AMORIN BATLLE, José

Sobrino de Jorge Batlle y forjado en el batllismo, el senador del ex – PROBA corre con la fusta debajo del brazo con los votantes de la ex lista 15 heredada de su tío, que aunque diezmada y dividida vive y lucha.

Ya largó su campaña recorriendo el país y ha anunciado su intención de competir en la interna por el grupo que lidera.

El Pepe tiene porte para pararse como último hombre parando los ataques enemigos. Queda con el 2.

CARDOZO, Germán

Diputado, integrante del riñón de VAMOS URUGUAY es de los hombres de mayor confianza de Pedro junto con el otro Germán (Coutinho). Si bien aún no se ha expresado acerca de su candidatura, no tengo duda alguna que (sin Pedro) al menos tiene intenciones de crecer dentro de su sector, aunque se las tendrá que ver con su homónimo salteño en las urnas.

Le juega en contra el ex socio político Francisco Sanabria, hoy preso.

Puede andar de marcador de cinco armando el equipo.

COUTINHO, Germán

Senador de la República, miembro del riñón de VAMOS URUGUAY. Sabe que tiene pista para carretear y levantar vuelo dentro del sector. Acaba de lanzar su candidatura a la intendencia de Salto en busca del sillón que le arrebató en mayo de 2015 por unos



pocos votos) el «humanista» de la 711, Andrés Lima.

Sobre Coutinho pesa un juicio iniciado por su predecesor que podría resultarle una espina en el zapato. Aunque no se ha manifestado al respecto de su interés en competir por la presidencia, ya acompañó a Pedro en la candidatura a la Vice en octubre de 2014.

Carga la mochila dentro del partido, de haber elegido a sus colaboradores en la Intendencia cuando fue intendente de Salto, por idoneidad y gestión sin importar su militancia en el partido colorado.

El calvo senador, podría ser un buen compañero en la zaga junto al Pepe. Vestirá la 3.

FLORES, Manuel (Manolo)

Siempre lo he dicho: el mejor parlamentario que tiene el Partido Colorado.

Lamentablemente desde el fracaso electoral de la vieja CBI Lista 89 en 1989, no ha podido levantar cabeza en la política aunque ha hecho esfuerzos importantes dentro del Partido.

Manolo – Senador de la República entre 1985 y 1990- es un excelente candidato del batllismo en cualquier circunstancia, aunque a la luz de los antecedentes desde 1989 a la fecha, no parecería interesarle liderar una candidatura «pero se», más bien me parece buscará alianza con otro candidato afín. Lo cierto es que el Partido Colorado no puede darse el lujo de prescindir de hombres como Manuel Flores.

Un gran marcador de punta izquierdo cantado....con uñas y dientes. Llevará el 6 en su espalda.

FRANZINI BATLLE, Juan Pablo Aunque nunca tuvo mayor protagonismo dentro del Partido Colorado su cercanía con el batllismo (del que es parte por su apellido) lo ha seducido al menos a pensar en la posibilidad de ser candidato en las internas del 2019.

El medio campo con el 8 puede quedarle bien ayudando a Ricardo.

HIERRO, Luis Antonio

El Profesor Luis Hierro ha sido de los hombres con más actividad política dentro del Partido Colorado en los últimos años.

Diputado, Senador, Ministro y Vicepresidente de la República, hoy mantiene un perfil alto en la conducción del partido, muy cerca de Julio María Sanguinetti y de su grupo.

Hace un par de meses lideró algunas acciones tendientes a la unificación del partido, presentando una declaración firmada por varios «connotados» dirigentes del partido colorado.

Ha manifestado públicamente que si bien no es momento para hablar de candidaturas, no descarta esta posibilidad.

Luis es un tipo de oficio, aunque está muy identificado (sin quererla ni beberla) con algunos pasajes poco felices del Gobierno del Dr. Batlle (del que fue Vicepresidente), situación que no le será fácil remontar. Le van a cobrar muchas cuentas.

No estoy seguro, pero Luis andaría bien arriba. Tal vez de 9. Siempre ha sido un buen cabeceador y durante el gobierno de Batlle, paró muchas pelotas de pecho.

LOMBARDO, Ricardo

Apartado de las canchas desde hace un buen tiempo, el ex Presidente de ANTEL ha adquirido gran protagonismo en las redes sociales y en el semanario OPINAR, con acertados comentarios y una visión moderna y clara de las

diferentes situaciones que vive Uruguay.

Aunque no se ha manifestado públicamente y más bien se ha mostrado reticente a encarar una campaña electoral, Lombardo es un dirigente de fuste plenamente capacitado para echarse al hombro una campaña electoral.

Ricardo en este cuadro es el 10 seguro. Gran armador que sabe ir para adelante y patear al arco con gran precisión (lástima que es fanático de Defensor)

PASQUET, Ope.

Electo diputado por VAMOS URUGUAY, se alejó del sector por algunas discrepancias que no salieron a luz (yo al menos no me enteré), y eso habla bien de él. Lo cierto es que hoy está más cerca del batllismo de Amorín y de Viera que de VU.

Ha tenido conversaciones con ambos pero por el momento nada se sabe acerca de su futuro como potencial candidato, pero el ex Senador y Viceministro de Relaciones Exteriores, es un candidato siempre a tener en cuenta.

No lo veo correteando contrarios. Lo voy a dejar al arco con el número 1.

TALVI, Ernesto.

Para serles sincero, no tengo la mínima idea de quién es (políticamente hablando) este señor que ha sido mencionado un par de veces como potencial candidato del Partido Colorado.

Voy a ponerlo como marcador derecho de punta junto a Manolo. 4 cantado.

VIERA, Tabaré.

Primero en la lista si se da vuelta el monitor de la Notebook (ya quedé bien con él).

Senador, Intendente de Rivera, Presidente de ANTEI y actual Diputado, es junto a Luis Antonio de los compañeros batllistas con mayor experiencia para ser candidato, además de ser el único dirigente junto a Marne Osorio que en su tierra es el uno.

Tabaré tiene la ventaja de haber largado junto con el Diputado Conrado Rodríguez y Marne Osorio, su propio grupo «Espacio Abierto» con mucho éxito y excelente participación de amigos y dirigentes de todo el país. Esa base de militancia, de ESPACIO ABIERTO, puede ser la diferencia entre una buena campaña y otra fugaz e improvisada de otros candidatos.

Chiquito, ágil e inteligente Tabaré es el 7 ideal de este equipo.



Ronald PAIS
Abogado. Periodista. Fue Diputado,
Senador y Director de UTE



Jorge Batlle
Sus palabras en el Senado de la República cuando la votación de anuencia por la instalación de la Cruz en conmemoración a la venida del Papa en la zona de Tres Cruces.

No todos somos Venezuela

En Venezuela se ha terminado de consolidar una dictadura del tipo cubano-comunista.

Algo tan simple y claro de decir, no es escuchado frecuentemente porque aún quienes condenan el espantoso calvario que atraviesa el

Pero no es necesario ir tan lejos, también apoyaron en sus comienzos a la dictadura militar uruguaya, cuando creyeron que serviría a sus intereses e ideología.

Es hora de sacar todos estos trapitos al sol, es hora de decirle a los niños y jóvenes que están siendo adoctrinados en nuestra decadente educación pública que los tupamaros no lucharon contra ninguna dictadura sino contra la democracia, es hora de exigirle a los sindicatos el voto secreto en la elección de sus autoridades, es hora de exigirle definiciones a la cantinflesca Cancillería



pueblo venezolano eluden llamar al pan: pan y al vino: vino.

Los partidos políticos democráticos del Uruguay: Partido Colorado, Partido Nacional, Partido Independiente y Partido de la Gente han sido tibios, inconstantes y poco enfáticos en priorizar como una causa nacional la situación en Venezuela, -la condena a la dictadura madurista y la realización de acciones firmes para que Uruguay contribuya verdaderamente a la reinstalación democrática por la que lucha el pueblo venezolano.

Increíblemente parece que no se ha comprendido que las banderas de la defensa de la Libertad y de la Democracia no solamente deben ser las primeras en enarbolarse porque no hay nada políticamente más importante sino porque el Frente Amplio no puede ni quiere hacerlo. Parece no haberse comprendido por los partidos de oposición que este tema torpedea directamente la línea de flotación de la credibilidad democrática del Frente Amplio la que, por otra parte, nunca fue demasiado convincente pero que ha sido hábilmente maquillada a lo largo del tiempo para que pareciera real.

Partidos muy importantes del Frente Amplio, mayoritario en votos dentro del conglomerado, como el MPP o dueño del PIT.CNT, como el Partido Comunista, defienden lo indefendible, justifican lo injustificable y, cayéndosele la careta, muestran su verdadera esencia. Son totalitarios – siempre lo han sido – y así como defendieron el totalitarismo comunista en la vieja U.R.S.S., en la Alemania Oriental, en la Camboya de Pol Pot, en la China de Mao, en la Rumania de Ceausescu y, por supuesto, en su idolatrada Cuba de los Castro, etc.

que ya no sabe qué pinino hacer, no para defender los valores primordiales de la democracia sino para no romper la sagrada «unidad» del FA que les permita seguir en el poder.

Es hora de no autocensurarse porque garganteen sobre la «derecha» y la «oligarquía» porque aquí no se trata ni de derechas ni de izquierdas sino que de lo que se trata es entre la libertad y el despotismo.

Hay que ser más contundentes, hay que ser más perseverantes. Por supuesto que en el Parlamento donde se puede hacer oír nuestra voz, pero esta no es una batalla parlamentaria, sino una batalla en los medios de comunicación.

Que no es ni será fácil porque las oligopólicas cadenas televisivas son obsecuentemente oficialistas (ni que hablar del folletín gubernamental que es el canal oficial) y los espacios son reducidos, pero hay que perseverar y también enfrentar a quienes cercenan la libertad de expresión de la oposición.

Muchos periodistas teledirigidos interrogan frecuentemente sobre cuáles son las propuestas alternativas de los partidos de oposición. Esta es una magnífica oportunidad para hacer de la defensa irrestricta de la libertad y la democracia, condenando los totalitarismos de cualquier signo, el primer punto común en las plataformas de todos los partidos de oposición.

Ojalá se esté a la altura de lo que la coyuntura exige. Hasta ahora, seguimos con déficit.

Cuando la Cruz en Tres Cruces Laicidad y Libertad

«La Constitución de 1830 establecía: La religión del Estado es la católica, apostólica y romana. La actual dice que todos los cultos son libres en el Uruguay, que el Estado no sostiene religión alguna. Este proyecto no establece ninguna disposición ni acto por el cual se le pueda decir al Estado uruguayo que sostiene religión alguna. Cuando a través de una ley habilita el mantenimiento de un símbolo que está notoriamente vinculado a muchas cosas, pero fundamentalmente a una religión, no está ejerciendo un acto que

lo ponga en la condición de exhibir una situación de dependencia o de influencia de una determinada creencia religiosa o de asumir, con ese acto, una actitud en favor de cierta religión, ni de participar con su decisión de ese sentimiento.



Creo, por lo tanto,

que aquí no hay una violación de orden constitucional, como no la habría, señor Presidente, si mañana apareciera otro grupo de otra religión, de las tantas que existen el mundo, que en mayor o menor número congregan el espíritu religioso, natural en la inmensa mayoría de la gente, aun de aquéllos que no profesan ninguna religión positiva, y en algún lugar de Montevideo pensarán que deberían tener un símbolo que los representara, más allá de un templo o un local -tal como la ley y la Constitución los habilita a tener, en los que puedan practicar su religión- que exhiba o muestre su existencia o su presencia.

Por lo tanto, pienso que aquí no existe ofensa o violación al artículo 5º de la Constitución ni por parte del Estado una actitud que habilite a pensar que estamos violando esa laicidad.

Además, señor Presidente, entiendo la laicidad de una manera distinta a como se la ha concebido en el pasado o tradicionalmente en el país.

Es natural que si entiendo que los organismos y acciones del Estado deben mantener esa actitud que señala la Constitución, que indica la ley; pero ese sentimiento de laicidad, que prevalece en la vida nacional, se ha transferido o transformado en una actitud que extendida a todas las formas de la actividad no creo que haga bien ni que sea buena para ninguna sociedad. La laicidad consiste, para algunos, en limitar su manera de pensar, en no exhibir su forma de sentir o de creer. En realidad, a lo largo del tiempo las filosofías que han prevalecido y las ciencias y tecnologías que las han acompañado, han transformado a la laicidad en un profundo escepticismo y por ello la laicidad se ha vuelto un instrumento de carácter digamos, negador de la fuerza espiritual, de la razón o de la raíz espiritual de cada uno de nosotros.

Considero, señor Presidente, que sí le ha hecho bien a la Iglesia Católica, y a todas, que el Estado no profese ninguna religión. Me parece que eso es lo mejor y lo más sano para la Iglesia Católica como para todas las demás, pero también entiendo que no es bueno que quien tenga un sentimiento, no lo exprese.

Por tanto, estimo que la laicidad tiene que tener, en ese sentido, un significado de respeto, pero no de negación, una actitud con la que y desde la que se exprese la manera de pensar.»

Exposición de Jorge Batlle en el Senado cuando el debate por la instalación del Cruz en Tres cruces en conmemoración a la venida del Papa a Uruguay.

Ser digital

Ricardo J. LOMBARDO
Contador. Periodista. Fue Diputado
y Presidente de ANTEL.



Los frenteamplistas suelen tener una obsesión fundacional.

Piensan que el mundo comenzó en 2005 en que se produjo una especie de Big Bang, y se iniciaron todas las cosas buenas. Han querido convencer a su gente de que antes había solo tinieblas.

No dicen, que aunque se había producido una crisis en 2002, el país estaba en marcha, en muchos casos de manera ejemplar.

Gracias al Cr. Conrado Hughes, muchos se enteraron ayer en el programa Todas las Voces que emite Canal 4, que los antecedentes del Plan Ceibal se remontan a mucho antes de que el Presidente Tabaré Vazquez lo formulara.

Hughes recordó que, en mi calidad de Presidente de Antel, hace 20 años invité a nuestro país al papá de esa criatura, el norteamericano nacido griego Nicholas Negroponte, y ahí comenzó todo.

Por eso me permito hoy relatar aquellos acontecimientos.

En 1997, nuestro país se había convertido en el cuarto país en el mundo en contar con la red de telecomunicaciones totalmente digitalizada. Pocos calibraban la importancia de ese logro en aquel momento. Significaba que todo el territorio nacional quedaba pronto para la extraordinaria transformación de las vidas que provocaría el intercambio de datos entre distintos artefactos y que permitirían el desarrollo de Internet y todos sus contenidos.

Nosotros advertíamos que era muy difícil para el público entender de qué se trataba. Había que imaginárselo. Yo recorría el país tratando de explicar las cosas que serían posibles sobre esa infraestructura, y a veces me iba con la sensación de que la gente me escuchaba muy respetuosamente, pero en el fondo pensarían que era un extraterrestre. Por esos tiempos, un profesor de MIT, Nicholas Negroponte, había escrito un libro convertido en best seller explicando estas cosas: *Being Digital (Ser Digital)*. Así que decidimos invitarlo a dar una conferencia en nuestro país ante formadores de opinión y especialistas, para darle impulso a la utilización de esa joya de infraestructura que tenía el país.

La visita de Negroponte fue debidamente divulgada, sus declaraciones recogidas por los medios, pero de poco valió para introducir al gran público en el tema.

Lo más relevante, creo yo, de su visita, fue un almuerzo que tuvimos con él en esa oportunidad en un hotel de Carrasco. Allí Negroponte me desarrolló su idea de «un niño una computadora» que produciría un cambio cualitativo muy importante en las futuras generaciones si podían desde muy jóvenes familiarizarse con la utilización de las PC e incorporar sus posibilidades a la educación.

Me dijo aquel mediodía, que él creía que Uruguay era uno de los pocos países que en un futuro no muy lejano



estaría pronto para conseguir ese objetivo, dado el avance extraordinario en completar la estructura digital.

Obviamente su planteo me produjo gran entusiasmo, aun sabiendo que había mucho por hacer en Uruguay para llegar a ese punto.

Como consecuencia de esa reunión, me puse en contacto con Germán Rama, Presidente del Codicen, para explicarle la idea. A él también lo sedujo rápidamente y me confesó que a nivel de la enseñanza había carencias serias en materia de informática, por lo cual habría de empezarse de cero a avanzar en ese proceso.

Le planteé al Directorio de Antel la iniciativa, y decidimos dar un primer paso: donar una computadora a todas y cada una de las escuelas del país. La medida tenía obviamente el objetivo señalado, pero además contaba con un propósito comercial indisimulado. Para que pudiera utilizarse la Internet, y aprovechar la infraestructura digital existente, tenía que haber tráfico y para ello profusión de terminales. Fue la misma política que utilizó Antel en sus primeras etapas cuando, para

promover la utilización del teléfono fijo, regalaba las terminales.

En este caso, se cumpliría además con un propósito social.

A poco de instrumentada esa medida, que puede considerarse la prefiguración de lo que sería luego el Plan Ceibal, recibí una llamada de parte de Bill Gates, el dueño de Microsoft, que me quería conocer porque le resultaba muy interesante el caso uruguayo que había completado la digitalización total de su territorio, tan aceleradamente.

cargo, es decir sin ningún tipo de costo para Antel. A Microsoft también le interesaba promover una mayor utilización de las redes.

Así que entre la ideas de Negroponte y las de Bill Gates, pudimos poner en marcha en Uruguay la era digital. Circunstancias políticas hicieron que abandonara el cargo en Antel en 1998 y finalmente decidiera apartarme de la actividad pública. Si bien muchas de las iniciativas tenían una impronta personal y por lo tanto fueron desvaneciéndose después, el impulso digital se siguió consolidando. Germán Rama, en particular, avanzó en el proceso de instalar salas de internet en las escuelas durante del gobierno de Jorge Batlle, y las aulas virtuales de los Centros Comunitarios Digitales fueron utilizados con profusión por la Universidad de la República e institutos docentes.

Con esos antecedentes, fue plausible la iniciativa de Vázquez de decidir implementar el plan Ceibal, recogiendo la idea de Negroponte, que por su parte a esa altura ya había desarrollado más profundamente su programa «One Laptop Per Child» y completado su plan en 2005 que denominó «The Children's Machine».

Nosotros celebramos la decisión del gobierno uruguayo, más allá de que, por otras razones, no haya tenido el impacto educacional esperado.

El país es un continuo. No consideramos saludable que cada administración crea que produce un Big Bang al inaugurarse, ni que al irse piense como Luis XIV: «después de mí, el diluvio».

Eso sí, nosotros habríamos seguido invirtiendo fuertemente en la infraestructura propia de Antel y no dedicarla a actividades que nada tienen que ver con sus objetivos primordiales, como la Antel Arena. Habríamos seguido volcando recursos en ancho de banda, en acelerar la velocidad del tráfico de datos en todo el territorio nacional, para construir la supercarretera de la información y la Internet de las cosas. Eso es lo que transformará el mundo. Facilitar para la sociedad ese cambio, es el rol fundamental del cual Antel no debería distraerse.



Oscar Botinelli
Político. FACTUM Fuente. factum.com

La renaissance del Partido Colorado

Lo primero es aceptar un diagnóstico claro y frío de su situación histórica. Después de llegar al 6% en la intención de voto y el retiro de Bordaberry¹, tiene tres caminos por delante: el viaje de los más nitidamente batllistas hacia la construcción de un Espacio Socialdemócrata, la conformación de un frente electoral de toda la oposición (camino ambos analizados en notas anteriores)² y buscar su relanzamiento (objeto de este análisis).

Si el Partido Colorado desea mantener el camino propio necesita sine qua non un renacimiento. Y si opta por el camino de ir a coaliciones en un Bloque Opositor o en un Espacio Socialdemócrata, con mantenimiento de su identidad, también necesita ese renacimiento. Por lo tanto, esta renaissance es de previo y especial pronunciamiento.

Lo primero de todo, el principio del comienzo, es contar con y aceptar un diagnóstico claro y frío de la situación histórica en que se encuentra. Se observa a una buena parte de la dirigencia colorada, especialmente la ajena a Vamos Uruguay, con serias dificultades de aceptar la realidad, con gran predisposición a pelear contra el tema. Parece elemental sostener que no hay cura si no hay diagnóstico, y nadie hace un tratamiento si niega la enfermedad. Por aquí anda la más importante dificultad de la dirigencia colorada para encarar el renacimiento.

No tiene sentido discutir si el Partido Colorado está hoy en el 9% o el 6%, porque es como el hipertenso que niega su enfermedad porque tiene 22 de presión y no 26. En Uruguay hay mucho más de un millón y medio de personas que adhieren al welfare state como visión de país, a lo que en un uso laxo de las palabras se puede denominar «un proyecto batllista de país»; pero no hay un millón de «batllistas» a punto de lanzarse en estampida para ingresar - ¿volver? - al Partido Colorado apenas enterados de la renuncia de Pedro Bordaberry. Cabe repetir que cuando apareció este Pedro, el Partido había contabilizado un nivel de voto igual al 10% del electorado nacional, la quinta parte de lo que fue en su época dominante.

La búsqueda del renacimiento va por dos lados. Uno de ellos, muy importante pero no el único, es encontrar una figura que oficie de referente partidario. Puede ser un líder, un caudillo, pero también puede ser un primus inter pares, un primero entre iguales, el emergente de un equipo colectivo de conducción. No se puede desconocer que a partir de la reforma de 1996 Uruguay vive una etapa de hiperpersonalización de la política, como culminación del giro personalista dado en la reforma de 1966. Pero hay distintas formas de llenar esa necesidad de personalizar el elemento referenciador del partido.

El otro lado de la búsqueda de renacimiento va por el lado programático

o ideológico. Un partido numéricamente grande, como lo fue el Colorado inclusive en la etapa de los tres décimos del país, la etapa de ser algo menos de un tercio, puede tener corrientes con significativas diferencias conceptuales: así fue el batllismo de Batlle y Ordóñez y los coloradismos independientes; o el batllismo de la Lista 15 y el batllismo de la Lista 14; o más recientemente la partición de aguas entre el sanguinettismo socialdemocratizante y el jorgismo liberalista; y ultimamente entre Bordaberry y el «Batllismo de Ley» o la constelación de grupos auto referenciados como batllistas. La pregunta que surge es si un partido de dimensión menor tiene lugar para más de una corriente programática; otra cosa es si hay o no, para una propuesta política, y o más probable es que la respuesta sea afirmativa.

Se puede partir de la base que a un partido del entorno de la décima parte del electorado le es difícil la convocatoria con más de una propuesta programática, o se puede partir de la base que puede haber varias propuestas pero el renacimiento debe operar a partir de una propuesta dominante. Como fuere, hay una propuesta principal o inicial que debe formularse. Y el tema es ¿cuál es esa propuesta?

Más bien corresponde como guía de discusión, formular un conjunto de preguntas:

Una ¿Cuál es la postura en relación a un Welfare State, cuán existente o no, cuán abarcativo o restrictivo en caso de considerarse necesaria su existencia?

Dos ¿Cuál es el papel del mercado y cuál el papel del Estado?

Tres ¿Cuánto de laicidad del Estado y cuál es el concepto de laicidad?

Cuatro ¿Cuánto de educación estatal laica y cuánto de educación privada?

¿Cuánto de financiamiento estatal para la educación pública y sí, no o cuánto de contribución estatal a la educación privada?

Cinco ¿Qué con la Nueva Agenda de Derechos, con el aborto, el matrimonio homosexual, la fecundación asistida, la equidad de género, el derecho a no prolongar a la vida y hasta a la eutanasia?

Seis ¿Con cuál o cuáles clases sociales se pretende identificar? ¿A cuáles se pretende defender o privilegiar? ¿Y esa defensa o privilegio de esas clases sociales, por encima de cuáles otras clases sociales y con qué intensidad? Porque es necesario tener en cuenta que cuando la gente elige una figura referencial, lo hace en función de los valores y los propósitos que esa figura representa, aun en un ejercicio no plenamente consciente. Y el referente es un elemento de captación en función de la propuesta ideológica o programática.



Washington ABDALA
Abogado. Periodista. Actor, Ex Diputado

Salir de la inercia

Es desesperante ver la letanía del accionar del gobierno uruguayo. De seguro no es culpa de ellos, es solo fruto de la inercia de estar en el poder y creer que ya forman parte de él.

Solo mirando a Mauricio Macri y su estado de militancia planetaria subiéndose a cuanto avión hay por donde sea y hablando con el planeta entero para que vengan a invertir a su país, uno advierte que ellos van a mil y acá se va a dos horas. Macri patea puertas en serio para que venga inversión extranjera



directa a su país. No hace protocolos sino que ofrece lo que tiene que ofrecer para seducir.

Lo raro es que nadie ya en el gobierno uruguayo tiene esa aceleración, empuje, tupé, ganas y velocidad. Y en estos tiempos esas son las reglas. Uruguay, como hace muchos años, sigue apostando a la recuperación del barrio para salir adelante. Así fue el año pasado y éste, cuando el dólar iba a trepar por encima de treinta y pico, pero como Argentina contuvo su economía, y eso derramó dólares hacia acá, ese proceso se detuvo. Con un salario real que aguanta su poder adquisitivo y con un dólar barato, por eso explotan las ventas de algunos insumos en plaza (lo de los autos es una fiesta...)

Me puedo equivocar, pero aún no huelo recuperación real, es cierto que algunos sectores mejoran por precios internacionales (soja algo y ganadería algo) pero siempre seguimos dependiendo de la fortuna externa.

Sigue resultando inconcebible el exceso de gasto público en varios rubros, los números que arroja la C.G de la N son horripilantes y alguien si los abre verá el Frankenstein del Estado uruguayo en algunas áreas que causan vergüenza.

Ojalá se salga de la inercia, es la peor enemiga.

El batllismo, tan lejos y tan cerca

Miguel LAGROTTA
Profesor de Historia y Economía



El batllismo después de señalar la existencia de una gama infinita de posturas económicas entre los sectores empresariales y el universo laboral, apoyó su acción más en el sentido moral de los hombres que en su posición económica. No hace, por lo tanto ninguna exclusión a determinado grupo o clase social. El batllismo convoca a todos aquellos ciudadanos que amen y valoren la libertad y la justicia para alcanzar una justa distribución social. Por lo tanto el marco de acción del batllismo es la democracia. Sostenía don Pepe: « Los procedimientos revolucionarios están buenos para los gobiernos absolutos que niegan todas las libertades. En las repúblicas los obreros tiene el voto que es la fuerza que fácilmente puede realizar sin una gota de sangre sus más altas aspiraciones. El batllismo es reformista, una reforma prepara la siguiente de una manera gradual para lograr transformaciones sin causar un desequilibrio social. El objetivo final es el traslado hacia la sociedad de los medios de riqueza, respetando la libertad de trabajo y el derecho de propiedad privada producto del esfuerzo y el trabajo- El Estado para el batllismo no es otra cosa que la sociedad organizada. El batllismo fue perdiendo sobre fines de los años 50 su capacidad de propuesta de modernización, sumado al proceso nacionalista de desbatllistizar la política mediante la economía en un proceso muy caótico. Se debe sumar además el radicalismo de izquierda y el inicio de la guerrilla. El problema del batllismo actual y que podemos rastrearlo desde fines de los años 50 son los bloqueos, las trancas, las divisiones y la soberbia de algunos referentes. A comienzos del siglo XX el batllismo fue integrador, a comienzos del siglo XXI fue retórico, alejado de la gente, soberbio y cercano a posturas de derecha conservadora. No es de extrañar, entonces, que su caudal electoral este en los guarismos actuales. La ideología que primaba a comienzos del siglo XX era naturalmente la que traían los italianos o gallegos, o los hombres de tantas nacionalidades, que conformaban la mayoría de los operarios de los pequeños y medianos talleres novecentistas, motor de los avances hechos hasta el momento en ese campo en los centros industriales de la vieja Europa: el anarquismo. »Sostenía Batlle que su verdadera vocación no había sido la política. Lo que ansiaba cuando empezó a sentirse hombre era una gran ilustración: hacerse en lo posible un sabio. Si no se hubiese entregado a la filosofía, se habría engolfado en el estudio de los astros»(Domingo

Arena, 1926). En 1886 funda El Día, siempre como opositor, lo que le significa cárcel, asilo en una embajada, emigra una vez más a Buenos Aires. En 1889 funda por segunda vez El Día, ahora para apoyar la candidatura de Julio Herrera y Obes. En 1891 fue diputado por el departamento de Salto y en 1898 alcanza el Senado, ahora por Montevideo. Este cuerpo lo designa su presidente y en ese carácter actúa como presidente interino de la República en 1899.



Durante los años posteriores a la revolución de Aparicio Saravia en 1897, en que el país estaba gobernado desde Montevideo y desde la estancia El Cordobés, donde vivía el caudillo blanco, José Batlle propugnó la unidad del partido y defendió la tesis del gobierno partidario. El manifiesto del Partido Colorado de 1901 es de su redacción, y será reelecto presidente del Senado.

Las ideas de Batlle habían sido incorporadas al programa de su partido, «hasta ser la orientación primordial y característica del batllismo» (Guidici y Gonzalez Conzi). Una generación de hombres salidos de las filas de las clases medias, intelectuales, profesionales e industriales, creen en sus ideas. El inmediato éxito de los monopolios de la electricidad, portuario y bancario prestigia la política de nacionalizaciones.

Hizo más, transformó al Uruguay, aumentando las posibilidades de las clases medias, protegiendo a los trabajadores y evitando parcialmente el drenaje al extranjero de sus riquezas. (Carlos m. Rama. Batlle: la conciencia social. En Enciclopedia Uruguaya Número 34, Arca, junio 1968)

En tiempos de derrota y luego de la destrucción del Partido Colorado como consecuencia de la Crisis económica del año 2002 y con el advenimiento como mayorías partidarias de un sector neoconservador de base tecnocrática y lejano del batllismo, esta ideología no ha podido trascender ni en las ideas ni en la acción. En realidad desde el año 2005 (...)» Las políticas económicas implementadas desde 2005 en Uruguay no modificaron, sino más bien continuaron y profundizaron, el régimen de acumulación forjado durante el período neoliberal, orientado

a dinamizar el crecimiento económico en base a la inversión extranjera directa (IED). En particular no se modificó la orientación general de las políticas macroeconómicas ni se sustituyó el andamiaje legislativo neoliberal. Las principales diferencias con respecto a gestiones anteriores se han relacionado con el énfasis en la reducción del desempleo y con una gestión del endeudamiento externo que buscó su reducción con respecto al PBI y su reestructuración en el mediano y largo plazo. En el andamiaje jurídico utilizado para la promoción de este modelo de desarrollo encontramos otra de las continuidades: en este período no se eliminó ninguna de las leyes señeras del período neoliberal sino que incluso se han promovido nuevas leyes que sostienen el régimen de acumulación. Algunas de las principales leyes que provienen del período anterior son la Ley Forestal (1987), la Ley de Zonas Francas (1987), la Ley de Puertos (1992), la Ley de Promoción y Protección de Inversiones (1998), La Ley de Marco Regulatorio de la Energía (1997) y La Ley de Seguridad Social (AFAPS) (1995). Por otra parte, las nuevas leyes que se han introducido en este período son: la ley que redujo el impuesto a las ganancias (con la reforma tributaria de 2007), la Ley de Participación Público Privada, la Ley de Puerto de Aguas Profundas para Rocha y la ley de minería. La ruptura más significativa con el neoliberalismo la encontramos en el modo de regulación social: derechos sociales y políticas públicas compensatorias. En este plano podemos encontrar la reinstalación de los consejos de salario –con un nuevo marco para la negociación colectiva- y leyes como la de trabajo doméstico, la ley de ocho horas del trabajo rural y la reciente Ley de Responsabilidad Penal Empresarial (<http://www.zur.org.uy>).

El batllismo surge desde el Estado, esto porque nace desde el Partido Colorado, siendo éste un partido que gobernaba hacia más de cuatro décadas y siguió haciéndolo durante el período denominado batllista. «(. . .) el batllismo (. . .) nació «en la cuna de oro» del Estado, (...)» (CAETANO, 2011, p. 24). Ya el FA, surge de la conformación de otros partidos políticos que se agruparon bajo un lema común. Al momento de su fundación el Frente Amplio reunió a distintas fuerzas políticas, tanto fueran partidos preexistentes (Socialista, Comunista, Demócrata Cristiano, POR), como sectores progresistas provenientes de los partidos Colorado y Blanco (tal es el caso de los movimientos liderados por los entonces Senadores y ex Ministros Zelmar Michelini y Alba Roballo del Partido Colorado y Francisco Rodríguez

Camusso del Partido Blanco) y ciudadanos no sectorizados (entre ellos el Gral. Liber Seregni, quien luego sería su primer Presidente y candidato presidencial).

(Disponible en: <http://www.frenteamplio.org.uy/frenteamplio/historia>, acceso en 10/11/2014).

El rol estratégico de las empresas públicas se manejó con la misma preocupación por parte de los modelos batllista y frentista. No entro acá en los errores de gestión y de sospechas de corrupción en la justicia. (...) la modernización batllista supuso una notable alteración de la pauta liberal predominante en la modernización del siglo XIX. El intervencionismo se expandió bajo la modalidad estatista: el Estado montó un conjunto de empresas públicas que controlaron sectores clave de la economía nacional (transportes, crédito, seguros, electricidad, agua y gas). (YAFFÉ, 2001, p. 6) Pues bien, el FA propone en sus programas de gobierno la continuidad de las empresas estatales, incluso ataca a los anteriores gobiernos por el intento de privatización de las empresas públicas. «(...) necesitamos recuperar para el Estado el control de las áreas estratégicas, de modo de transformarlo en una herramienta a favor de los intereses nacionales.» (Grandes lineamientos programáticos para el gobierno 2005-2009, 2003, p. 1) También atacan el intento de desarticular a los trabajadores y la pérdida de los derechos que estos conquistaron históricamente, proponiendo volver a cumplir con ellos, proponiendo, incluso la restauración de los Consejos de Salarios. Con este aspecto, el FA avanzó en la discusión un poco más que el batllismo, ya que regula el mercado salarial. Este ítem es en el único que tanto el batllismo como el FA desobedecen al sistema liberal o neoliberal. Es el único en el cual la modernidad no penetra, pero de todas formas, el Estado es puesto al servicio del «progreso» o del «desarrollo», dependiendo de la época la palabra utilizada. En fin, el batllismo solo puede estar en el Partido Colorado. Los principios batllistas y sus utopías el electorado lo busca en varias tiendas. El retorno del batllismo pasa por hacer batllismo. Ni más ni menos. Ver: LA IDEOLOGÍA BATLLISTA EN EL FRENTE AMPLIO Mariana Elizabeth Fernández Presa. Reflexiones del Batllismo. Artículo de Manuel Flores Silva. Estudios de Historia Conceptual. Raquel García Bouzas. <http://www.zur.org.uy>



Zosimo Nogueira de Mello
Inspector Principal ©

La historia es una; pero con muchas versiones

Está la versión de la guerrilla uruguaya según Amodio. Sus éxitos, sus fracasos, liderazgos, las sombras de la compartimentación, traiciones, heroísmos, las técnicas del engaño, estrategias o entreguismos negociados. Los libros de Amodio.

Para comprender algo de su mensaje y de su lucha para sacarse la mochila de traidor que se le ha adjudicado, y para ambientarnos en esos tiempos conflictivos viene a mi memoria la fuerza del canto de Tabaré Etcheverry rememorando algunas estrofas del emblemático CUSCO RABÓN «Amigos tendrá montones por intereses creados; o «no empuje nadie a la lucha si con él no va a luchar, es fácil aconsejar y que el otro sea el que sufra» O aquel dicho del Che, de que se sabe cuando se dispara el primer tiro, pero nunca se sabe cuando se dispara el último.

Está la versión de Jorge Zabalza, otro dirigente, que sin ser de las clases postergadas se comprometió con la causa revolucionaria y la prolongo con una vida austera y de trabajo, cuando su origen le permitía ciertas comodidades. Perdió a su hermano en combate y renunció al poder después de ser el presidente de la junta Departamental.

Su discurso es alocado, vehemente y tal vez con la lírica del luchador revolucionario, que se creó un poco Artigas, Bolívar, Sandino o el Che Guevara. Un «delirante», con muchas verdades.

Está la versión de Pirez Budes; de Sergio Lamanna joven revolucionario, que también estuvo preso, y ha expresado de descende de familia de militares.

Está la versión de quienes cambiaron de rol, pasando de la guerrilla a ocupar espacios de poder, llegando a la propia Presidencia y a constituirse en la más numerosa representación legislativa del Frente Amplio, colectividad a la que ingresaron ya avanzada la restauración democrática.

Por ende, no son fundadores del Frente Amplio y su líder el Gral. @Liber Seregni por mucho tiempo mantuvo prudente distancia, con una relación a ojos de la ciudadanía, meramente formal.

En esa versión Oficial del MLNT, sobre la guerra revolucionaria con sus metas, éxitos y fracasos hasta la derrota, cobran especial significación los libros de Eleuterio Fernández Huidobro.

Hay miles de hojas escritas y grabaciones realizadas o proporcionadas por otros protagonistas de la locura revolucionaria uruguaya, por periodistas o por escritores que los entrevistaron, y parciales estudios realizados u analizados por algunos historiadores.

Cada testimonios aportado, causa controversias, para algunos son expresión del ideal de lucha perseguido; para otros la verdad que debería continuar oculta y para los más beneficiados la posibilidad de asignarse virtudes a costa de envilecer la conducta de algunos ex compañeros.

Lo cierto es que todas esas voces disonantes dicen mucho de verdad, que la versión oficial también tiene cosas de

verdad pero oculta mucho más para asegurarse el manejo de las cuotas de poder que han obtenido. Se dice que la verdad saldrá a la luz sin tapujos cuando la muerte se lleve a todos los protagonistas, de la revolución y de la represión.

Los aplausos para unos, son lamentos para otros, todos tienen sus seguidores, y el gran público que no vivió esta época o le resta trascendencia a la historia reciente o sigue la corriente de la versión oficial, tan repetida, reiterada, distorsionada; tan llena de mentiroso altruismo.

Versión que omite decir que la represión era en respuesta por la comisión de delitos en donde el robo era considerado expropiación, y la muerte un resultado justificado por la lucha en defensa de la clase popular e incluían ajusticiamientos por juicio sumario y popular.

La única versión sobre el nacimiento, crecimiento y la derrota revolucionaria es, el relato de quienes perdieron la guerra antes de la dictadura, pero sedujeron a gran parte de la población de nuestro país invocando condición de luchadores sociales que sufrieron el oprobio de la cárcel y de la tortura. Aparecen ante la opinión pública como enfrentados a la dictadura, lo que es incierto (pues el 27 de junio de 1973, los principales dirigentes o estaban presos o habían huido del país), pero nunca lo aclaran, lo capitalizan como una medalla más.

Llegamos ahora a la incursión en el tema de María Urruzola.

Esta señora realizó una serie de entrevistas a ex guerrilleros, especialmente algunos que continuaron en actividad operativa en los primeros gobiernos democráticos post dictadura, reuniendo fondos para apoyar la transformación del MLNT, en una fuerza política.

Al mismo tiempo, su comité ejecutivo a través de la radio que poseían en propiedad CX44, su semanario mate amargo y la publicación La Pulga que eran distribuidos desde la sede de la calle Tristán Narvaja fue impulsando las carreras políticas de varios integrantes, especialmente el «Pepe» Mujica y el «Ñato» Huidobro quien escribía en estos órganos de prensa.

Previo a esto habían ocurrido los sucesos del Filtro, con gran apoyo a los Etaras y había acercamiento a emergentes figuras políticas de la región como es el caso de Ignacio Lula da Silva que los visito en Montevideo y coincidieron en otro evento en la frontera de Rivera-Livramento.

Urruzola vinculada al propio movimiento señala una serie de coincidencias entre el relato de sus entrevistados y en el material documental que fue reuniendo y apunta sus baterías hacia Eleuterio Fernández Huidobro como el gran ideólogo y maquinador de la versión oficial.

Éste, siguiendo su pensamiento respecto al relacionamiento con las fuerzas armadas logra instalar a su sector por medio de Rosadilla al frente del Ministerio de Defensa y luego se ocupa él directamente de dirigir los destinos de las fuerzas armadas, con buena aceptación de éstas que lo ven involucrado en la misión militar. Su trato hacia los militares es respetuoso como respectando un acuerdo, una devolución por el trato recibido de parte de estos

durante sus años de prisión, especialmente la época que ha narrado en su libro «La Tregua Armada»

En su libro Urruzola recuerda las andanzas delictivas de ex sediciosos en democracia (Corpas- Maneiro- Perdomo etc.) pero vinculándolos a la búsqueda de recursos económicos para apoyar un emprendimiento político.

Las bandas de ex guerrilleros junto a delincuentes comunes. Las poli bandas, súper bandas.

Los ajusticiamientos y los perdones que surgen de los relatos de los nombrados son las consecuencia de traiciones de unos o de otros, como se dice hoy «ajuste de cuentas».

Estos relatos se correlacionan con expresiones y aún con bibliografía elaborada o narrada por denostados antiguos compañeros, como es el caso Fernández Huidobro en su libro la Tregua Armada; se observan coincidencias de ideología y de supuestas estrategias y líneas de acción.

También dicen Lamanna y Zabalza, que Huidobro no concebía la revolución sin aporte e involucramiento de las fuerzas armadas y tal vez el relacionamiento Militar-MLN, representados por los oficiales del Batallón Florida y Fernández Huidobro era más que un intercambio de información, una tentativa de captación ideológica de ambas partes para unir voluntades y su concreción sería el golpe de Estado de 1973.

También dicen que idéntica mecánica pretenden aplicar en estos tiempos desde el Ministerio del Interior con el crecimiento y dispersión territorial de la Guardia Republicana.

Todos estos interrogantes con el tiempo serán develados y a los historiadores les corresponde analizar y decantar, relatos, denuncias y tanta documentación existente.

Seguramente aparecerán escritos, grabaciones y documentos de protagonistas directos o indirectos que traerán luz a la verdad buscada. Esta masa de información que permanece dormida y oculta es el resultado del temor a represalias, a ser llamados a responsabilidad, por acciones que no serán comprendidas o serán reprobadas por su propio entorno. Recordemos que en tiempos de pre dictadura y en los comienzos de ésta en el Uruguay se vivió un estado de excepción, un estado de guerra interna. Menudo trabajo tienen y tendrán los historiadores.

Que líos está metiendo María Urruzola, dudando de Fernández Huidobro con la suspicacia y presunción de traición por el trato diferencial que recibía de parte de los militares y con afirmaciones del ingreso de cifras millonarias de dinero provenientes del delito para financiar campañas políticas.

Muchas figuras con destino de leyendas de granito parecen convertirse en molduras de barro y arcilla. Se han restituido a sus dueños bienes confiscados por la dictadura; se han reparado carreras administrativas, se han indemnizado a presos y familiares de presos o desaparecidos de la dictadura.

Pero poco se habló, de una reparación de parte de la guerrilla, hacia quienes fueron

víctimas de sus «expropiaciones y ajusticiamientos», ni siquiera se ha rendido cuenta del destino de los dineros y patrimonios económicos, como ser el oro de los Mailhos, las joyas del Banco o caja de préstamos pignoraticios, y las propiedades adquiridas con el dinero «confiscado».

Tal vez lo mejor será que dejemos que el tiempo pase y el mismo tiempo se encargue de juzgar a todos y cada uno de los que participaron de esta cruzada fratricida. Parece mentira, pero rememorando lo cotidiano de aquella obscura época hay muchas coincidencias con el presente, hay un micro clima muy parecido a los años setenta. Predominio visual y numérico dentro de las fuerzas policiales del elemento para militar.

Policías con atuendos oscuros, enmascarados, con cascos y chalecos antibalas; armas semi automáticas y pistola baja; algunos hasta se parecen a robot coop. Vehículos camuflados de corte bélico, camionetas con blindaje y protección mediante mallas de tejido cubriendo parabrisas, lunetas y vidrios laterales. Se apuesta a la disposición al combate, y esa imagen dista mucho del policía conciliador y confiable.

Todo un escenario que se retrotrae en el tiempo, lo mismo refiriendo al hostigamiento y las pedreas con que son recibidos estos contingentes policiales en determinados barrios.

Antes, en la década del 70 esto ocurría principalmente por ideología, hoy ocurre por otro tipo de actividades ilegales, ya sea por tratarse de un reducto de distribución de droga, o ser lugar de residencia de marginales que se sienten invadidos en sus feudos.

Hay que entender que si alguien realiza una actividad delictiva reductible y no se le convence con argumentos a que renuncie a la misma la va a continuar desarrollando. Y si se pretende avasallarlo por la fuerza con poderosas armas y vehículos blindados, al comienzo retrocederán pero seguramente van a procurar las armas adecuadas para enfrentar al agresor.

Para subyugar al malviviente se requiere más que enfrentarlo, la guerra al delito no es un simple enfrentamiento, sino una sucesión de eventos previos y posteriores al choque.

La policía no puede ser remplazada por lo militar. Lo militar impone distancia y resquemores, es sinónimo de inflexibilidad y la función policial para ser exitosa debe estar integrada a la comunidad. Por eso, las fuerzas armadas solo son empleadas en forma temporal para patrullaje y custodias; restablecido el orden cesa su intervención.

Aquí se les dio intervención en función de policía y terminamos en Dictadura. Cada uno en lo suyo.

La inseguridad del presente es parte de un quiebre social y puede ser caldo de cultivo para el surgimiento de ideas y movimientos reivindicatorios.

Propiedad política

Miguel MANZI
Abogado, ex diputado, Partido
Colorado miguelmanzi@gmail.com
http://miguelmanzi.com



Hace aproximadamente 12.000 años se verificó la revolución agrícola: el Homo sapiens, única especie humana superviviente tras la extinción de las otras especies del género «Homo», abandonó su condición de cazador-recolector y se dedicó a la domesticación de plantas y animales para proveerse el sustento. A partir de entonces hay evidencias de los primeros asentamientos permanentes. Es razonable pensar que sea por esas mismas épocas cuando se afirmó la diferencia entre propiedad pública y propiedad privada. Aunque el camino fue escabroso y múltiples sus avatares, esas categorías han sobrevivido hasta ahora y sus conceptos cuentan con extendido acuerdo, tanto en sus versiones extremas como en sus numerosos matices intermedios. Grosso modo: «propiedad» es el derecho o la facultad de poseer y disponer de algo; «pública» es cuando tal derecho lo ejerce el Estado en nombre de la sociedad; «privada» es cuando lo ejerce un particular. Ambas modalidades están matizadas por el interés general de un lado y por los derechos individuales del otro. Para salvaguardar y conciliar esos valores superiores, el ejercicio de ambas modalidades de propiedad está limitado por el sistema normativo correspondiente (constituciones, leyes, reglamentos, decretos, que otorgarán más o menos espacio al interés general o a los derechos individuales, según el régimen político de que se trate). Estas convenciones, larga y trabajosamente construidas por la especie a través de los milenios, se han visto enriquecidas de golpe y porrazo por el gobierno del Frente Amplio del Uruguay, que consagró una nueva categoría hasta ahora inédita: la propiedad política.

El «leading case»

El concepto de «propiedad política» no resulta de la información genética de la especie, ni de una abstracción intelectual, ni de la milenaria acumulación de usos y costumbres, sino de una práctica de gobierno que combina la post-verdad con la pre-modernidad, cuyo caso estrella es el eje ANCAP-ALUR. Esta última (Alcoholes del Uruguay), empresa integrante del Grupo ANCAP, al que pertenece en 91%, y el 9% restante responde a Petróleos de Venezuela

(PDVSA), fue creada en 2006, siendo presidente de ANCAP Daniel Martínez, presidente de la propia ALUR Raúl Sendic, y coordinador de la misma Leonardo De León. Toda una organización para repartir. Ojo, no estaban solos: los hechos que caracterizan a la «propiedad política» y que engrosan el expediente penal actualmente en curso, se desarrollaron bajo las presidencias de Tabaré Vázquez y de José Mujica, y el

agujero de 900 millones para contribuir a la fama y la fortuna política del licenciado trucho, es el caso más abultado. Pero ALUR y su soborno a los cañeros con defraudación de aportes incluida, es el caso más grosero.

Juicio y castigo

Siendo presidente de ALUR Raúl Sendic, se aumentaron un 50% los

¿Cómo pagaba ALUR esa partida, entonces? Se la mandaba a través de REDPAGOS al sindicato (la mítica UTAA), que después lo repartía. ¿Entre quiénes lo repartía? No está claro: unas versiones dicen que solo entre los cortadores de caña (unos 1.500), otras dicen que también llevaban la suya los graperos y los cargadores (unos 1.000 más). Dicho por mentirosos y tramposos contumaces, no hay a quién creerle.



ministerio de economía vitalicio de Danilo Astori. Que sabían todo y son cómplices, o no sabían nada y son tontos. Ahora bien: ¿cómo se caracteriza la «propiedad política»? Así: el que dispone de la cosa, no lo hace en salvaguardia del interés general ni de los derechos individuales, ni obrando como lo haría el Estado ni un particular, ni sometiéndose a las disposiciones de la constitución, las leyes, los reglamentos o los decretos. No señor: dispone a favor y en función de intereses políticos, desde posiciones de poder político, confiando en la impunidad que habría de proveerle el partido político, en cuanto actúa en su beneficio. ANCAP y su

salarios a los trabajadores de la planta industrial. Los productores de caña a los que ALUR les compra su materia prima ofrecieron a los cañeros un 20% de aumento, que éstos no aceptaron y amenazaron con conflicto. Para «destrabar la situación», autoridades de ALUR (Sendic y De León) y de ANCAP (Martínez) acordaron pagar «directamente» a los cañeros una partida extra, de aproximadamente U\$S 400.000 por año. Esta partida figura en los balances de ALUR bajo el rubro «Otros». Ni compensación salarial, ni donación, ni nada; otros. Repito: los cortadores de caña no son contratados por ALUR, sino por los productores que le venden a ALUR.

Casi para terminar: téngase presente que este escándalo se hizo público por una investigación periodística; caso contrario, HUBIERAN SEGUIDO PAGANDO, tal y como lo venían haciendo hace 10 años; a vista y paciencia del actual presidente de ALUR, que al mismo tiempo es vicepresidente de ANCAP. ¿Quiere más? El ministro de trabajo, Murro, dijo que no era para tanto, porque la evasión al BPS (del que el mismo Murro fue presidente) era por poca plata. Surreal. Estos son los mismos que quieren eliminar el delito de abuso de funciones. Un verdadero abuso.



Juan Ramón Rodríguez Akiki
Abogado



Marcelo GIOSCIA CIVITATE
Abogado, Periodista

B.R.U.M: Reformistas en el llano

El flamante Bloque Reformista Universitario en Marcha se presentó por primera vez a los comicios de la F.E.U.U y el C.E.D y pisó fuerte. Con tres asientos en la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay y uno en el Centro de Estudiantes de Derecho, el estudiantado socialdemócrata vuelve a tener representación luego de décadas.

Los inicios:

El BRUM nace activamente en la vida política universitaria en febrero del corriente año sosteniendo los postulados de autonomía, cogobierno y extensión emanados de la reforma de Córdoba de 1918. De «profunda convicción reformista», la agrupación se comprometió a «...buscar nuevas y más justas fórmulas, en procura del perfeccionamiento permanente de nuestra casa de estudios».

Este grupo de estudiantes inquietos, disconformes con la falta de apertura de la administración actual, vislumbró la necesidad de una federación de estudiantes más horizontal y seria. El BRUM salió a la cancha y para algunos fue una sorpresa, pero otros lo vimos como el corolario de una situación de gran insatisfacción con la forma en que se hace política en la histórica Facultad de Derecho de nuestro país.

Y en ese sentir reformista se fueron trazando sus primeras propuestas: Aplicación móvil con información actualizada de horarios, días de paro y comienzo y finalización de los periodos de inscripciones, biblioteca disponible a todos los estudiantes las 24 horas y clases particulares gratuitas por citar solo algunas.

Pero el novel movimiento no se centró solamente en lo que sucede puertas para adentro de la facultad. Movilizados por la muerte de jóvenes estudiantes a manos de la tiránica represión de la dictadura venezolana, actuaron rápidamente en respuesta a la vergonzosa declaración de la F.E.U.U apoyando a dicho régimen. Trancaron fuerte con una declaración que dejó en claro por un lado el rechazo al gobierno de facto de Maduro y por otro la falta de

horizontalidad y espíritu democrático del actual gobierno de la federación.

La elección

El pasado martes se llevaron a cabo las elecciones gremiales para ocupar las áreas de trabajo del centro de estudiantes y la convención de la federación. Más de doscientos estudiantes dieron su apoyo a los reformistas que obtuvieron un cargo en el CED (6 frezelmi, 2, CGU, 1 BRUM) y tres de los veinte convencionales de la F.E.U.U.

En una jornada por demás tensa y abrumadora, en la que el oficialismo montó un despliegue de audio y luces que hizo retumbar por toda la facultad una canción en permanente «repeat» que rezaba coplas sobre el derecho a estudiar pero no dejaba estudiar a nadie, el BRUM logró abrirse paso entre agrupaciones que desde hace años están anquilosadas en el gobierno de la facultad.

Hacia Adelante

Permanentemente le exigimos al batllismo que vuelva a las bases, al debate en todos los frentes, a la construcción desde el llano. El BRUM deja la marca a partir de hoy del resurgir de un gremio latinoamericanista de corte netamente socialdemócrata en la academia de nuestro país.

La labor de estos jóvenes es motivo de gran orgullo para cualquier demócrata y los resultados de este esfuerzo son más que esperanzadores para los que tenemos la firme convicción de que una enseñanza de mayor calidad es tan necesaria como posible.



Grito en el cielo

Causaron indignación y a la vez rechazo, en buena parte de la población, las expresiones del Sr. Ministro de Trabajo y Seguridad Social al tratar de minimizar las retribuciones o compensaciones que «en negro» se pagaban por la empresa ALUR a los cortadores de caña de azúcar en el norte de nuestro país, sin realizar los aportes a la previsión social que legalmente corresponde. Intentando tapar el sol con un dedo, el jerarca en cuestión manifestó como si de nada se tratara: «no pongan el grito en el cielo por un

quebra, sigue como si tal cosa, ahora, detentando la vicepresidencia de la República, pocas veces se han lanzado contra esta tremenda irregularidad administrativa. Sabido es que, la actividad pública es reglada, esto significa que todo funcionario público, debe actuar dentro de un marco normativo, por imperio de la Constitución y de la Ley.(no solo debe estar al servicio de la Nación y no de una fracción política sino que debe proceder de acuerdo a Derecho). Sin embargo, todo al parecer ha quedado como anestesiado: «por tan



tema que son \$600.- por mes» o tal vez, como si fuera dinero de su peculio personal. Olvida al parecer este funcionario público que, se trata de dineros públicos y que por poco que a él personalmente pueda resultarle, no es menor que durante más de diez años, una lista de personas se vieron favorecidas con una retribución «por fuera», pero que salía de las arcas de la empresa estatal, tantas veces subsidiada por el Estado Central y por la propia ANCAP (que ha seguido apostando -por un claro «capricho político»- a mantener esta actividad a un costo muy superior al real. Pero además, esas sumas de dinero, al parecer otorgadas para evitar conflictividades, no tuvieron su correspondiente aporte al Banco de Previsión Social, que no se caracteriza por nadar en la abundancia. Un exabrupto ministerial de tal naturaleza hubiera significado un grito en el cielo si otro hubiera sido el Partido de gobierno. Pero, tratándose de una actividad particularmente afín a quien fuera Presidente de la monopólica ANCAP y que pese a llevarla al borde de la

poco...poner el grito en el cielo». Tal vez, el más claro ejemplo de reacción, fuera la anunciada ampliación de la denuncia penal, que efectuaran partidos políticos de la oposición para indagar estos hechos de «apariencia delictiva». Pero además, parece muy poco serio que, el jerarca mida con distinta vara, la conducta de los sujetos obligados a cumplir con las normas que su cartera debe controlar. Mientras las empresas de la actividad privada son controladas y multadas al mínimo atraso en el cumplimiento de sus obligaciones para con la previsión social, ALUR pudo sortear sin dificultad todos los «controles» durante más de diez años, sin que pasara nada. Y ahora, puesta al descubierto la irregularidad, se pretende «minimizar» el asunto y promover un plan para adecuar lo adeudado al BPS. Hasta cuándo estas conductas, permitirán costear carreras políticas, por cierto muy alejadas del interés general? Hasta cuándo se seguirá abusando del peculio de los contribuyentes y de la paciencia de los ciudadanos? ■

La renta básica y la división sexual del trabajo

Julio Martínez-Cava

Licenciado en filosofía por la Universidad Complutense de Madrid.

Daniel Raventós

Profesor de la Facultad de Economía y Empresa de la Universidad de Barcelona

Fuente: www.sinpermiso.info

No cabe duda de que actualmente vivimos un momento histórico para los defensores de la Renta Básica Incondicional (RB), medida que ocupa ya una sustanciosa parcela de la agenda política de buena parte del mundo y, dado el torrente de artículos y debates que se están generando, parece pasar por sus «horas altas» en la esfera pública. Sin embargo, para los defensores de una propuesta «progresista» (para la distinción entre versiones de izquierdas o de derechas véase aquí) los frentes parecen multiplicarse. Las críticas a la RB provenientes de las filas de la izquierda no son pocas (nunca lo fueron), pero es bueno que los debates se multipliquen aunque no todos ni quizás una mayoría sean de mucha calidad. Entre los que sí lo son, quizás en el proceso de réplicas y contrarréplicas los argumentos vayan ganando profundidad y la propuesta salga fortalecida (o rechazada, si fuera el caso). Uno de los frentes en los que se está discutiendo actualmente la RB es entre algunas autoras de distintas corrientes del campo feminista, por lo que abordaremos aquí algunos de los puntos más discutidos con el objetivo de intentar aparcar algunos tópicos y, ojalá, desenmarañar malentendidos. Detengámonos primero en la definición de la medida para aclarar la cuestión. La RB es un ingreso pagado por los poderes públicos a cada miembro de pleno derecho de la sociedad o residente, sin pedir nada a cambio. Para lo que sigue nos interesa destacar aquí dos de sus rasgos: su universalidad (la reciben todas las personas por igual y en la misma cantidad que no equivale a decir que todo el mundo sale beneficiado: los ricos pierden y el resto gana^[1]) y su incondicionalidad (no se pide nada a cambio ni se tiene que estar en una situación determinada, a diferencia de los subsidios condicionados que conocemos, por ejemplo, en todas las Comunidades Autónomas del Reino de España).

¿Ceguera frente al género?

Pues bien, recientemente Cristina Carrasco ha entendido (tras recordarnos la distinción que no ponemos – ni hemos puesto – en duda entre al menos tres tipos de trabajo: el remunerado, el voluntario y el doméstico o de cuidados) que precisamente es esa universalidad la que convierte a la RB en una medida no idónea (y hasta perjudicial) para la emancipación de las mujeres. Las razones aducidas son las siguientes:

- En la medida en que no está focalizada (particularizada) no tiene en cuenta las situaciones de opresión específicas que viven las mujeres, y

por tanto es incapaz de aportar respuestas a estas.

- Esta «ceguera» de la RB respecto al género sería doblemente problemática, por cuanto contribuiría a mantener la situación de invisibilización de los trabajos de cuidados realizados en su gran mayoría por mujeres.

- Por lo tanto, sólo puede ser deseable y defendible un programa de cambio que

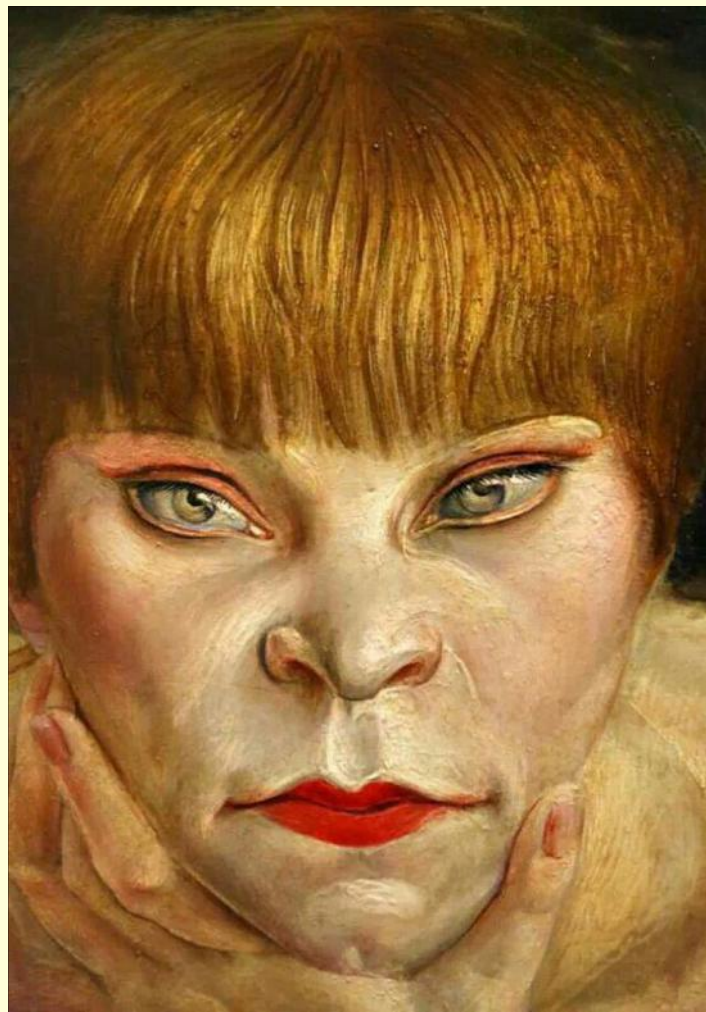
que cada vez que discutamos de una medida concreta debamos remitir el debate al conjunto de medidas que podríamos incluir en un programa. Procediendo así el pensamiento queda congelado e impotente en el vano esfuerzo de pedirlo todo sin poder discutir nada en concreto. No creemos que sea esta la intención de los que así argumentan, pero esto no impide que esa forma de argumentar pueda llevar a estos

incluirlo como una medida fuerte dentro de un paquete de medidas más ambicioso – no significa que la RB, por sí misma, ahonde en la división sexual del trabajo o refuerce la ideología neoliberal. Un aumento salarial en un convenio, una mejora de las cantidades percibidas por el seguro de desempleo, unas condiciones laborales menos precarias para gran parte del personal universitario... son medidas que estaríamos dispuestos a defender sin que se nos pasase por la cabeza preguntarnos que son insuficientes para combatir la división sexual del trabajo. Enmarquemos cada debate en su contexto, o poco podremos iluminar en la noche en la que todos los gatos son pardos.

Por otro lado, cabe preguntarnos si es cierto que la ceguera de la RB respecto al género (y respecto a muchas otras cosas más) sea un buen argumento para rechazarla. En un clarificador artículo, la investigadora danesa Louis Haagh ponía de manifiesto la doble vara de medir con la que muchos críticos de izquierdas miran esta propuesta: ¿por qué aceptamos la condición de universalidad para los servicios públicos (sanidad, educación, transportes, etc.) como algo no sólo bueno sino decisivo, pero vemos esa misma universalidad como una objeción para la RB? Si una mujer recibe su formación en una escuela pública pero finalmente acaba decidiendo ser ama de casa, dice Haagh, se nos haría sumamente extraño echar por la borda la idea de educación pública porque sea universal. La universalidad de los servicios públicos no se pone en cuestión por no estar focalizada en situaciones de opresión específicas. Precisamente al revés: su condición de universalidad es lo que permite armar concepciones de la ciudadanía fuertes, que incluyan los derechos sociales y económicos al mismo nivel que los demás derechos (bajo esa incombustible idea de libertad republicana que no acepta que la libertad pueda desvincularse de las condiciones materiales de existencia)[2].

¿El problema es que hablamos de dinero?

¿Qué será lo que lleva a tantos críticos de la RB a rechazarla por su carácter universal? ¿Qué tienen los servicios públicos que no tiene la RB? La misma autora ha señalado una posible razón: su carácter monetario. La histórica asociación entre trabajo asalariado (empleo) y remuneración en forma de salario nos lleva a percibir como extraña la idea de que todo el mundo pueda recibir un ingreso sin haber



aborde conjuntamente todos los aspectos de todas las opresiones y sus efectos específicos.

Vayamos por partes, empezando por este último punto. Sobra decir que uno debe estudiar una propuesta concreta bajo la luz de sus efectos sobre otros ámbitos, buscar las retroalimentaciones, las conexiones complejas con otros procesos sociales, etc. Pero una cosa es tener consciencia de la complejidad de la realidad social, y otra muy distinta es

callejones sin salida. Para lo que nos ocupa: la RB no es una política económica, es una medida de política económica. Si se quiere que sus efectos sean aprovechados en un sentido emancipador, y que no sean neutralizados por otras dinámicas, tiene que verse complementada por otras medidas que caminen en una dirección similar. Pero que algunos de los efectos positivos de la RB puedan ser neutralizados por otras dinámicas – y que ello nos exija

trabajado a cambio. Pero si esto es así, si es el carácter monetario de la RB lo que lleva a que algunos sectores de las izquierdas la rechacen, entonces no cabe sino llevarse las manos a la cabeza. Porque es aquí donde empiezan a funcionar la pila de prejuicios sobre los que se han construido gran parte de las críticas a la RB: los supuestos efectos de una medida incondicional, esto es, que se recibe sin pedir nada a cambio.

Sin llegar al descaro con el que algunos políticos y teóricos de derecha y de extrema-derecha han criticado desde concepciones reaccionarias la propuesta de la RB – en una palabra: porque generaría un ejército de «chupópteros del Estado» («vagos y maleantes» les falta decir) – lo cierto es que en las filas a la izquierda de los partidos socialistas (donde pueden encontrarse algunas de las peores concepciones directamente enaltecedoras del «trabajo esclavo a tiempo parcial» en contra de la RB) no han faltado algunos supuestos controvertidos que han llevado a rechazar esta medida. El argumento que se pone sobre la mesa en el artículo contra la RB mencionado es el siguiente: dado que la RB es simplemente una cantidad de dinero que se entrega a la gente, esperando que tenga «efectos emancipadores», pero no se propone abordar ampliamente una transformación del imaginario colectivo, entonces la ideología neoliberal (o la capitalista, o la conservadora, así ad infinitum) cooptará la medida y anulará sus efectos positivos. Sería, sencillamente, un aumento de la capacidad de consumo en una sociedad atravesada por la ideología consumista, patriarcal, etc. Por lo tanto, antes que una RB, haría falta cambiar esos núcleos ideológicos densos que nos impiden liberarnos. Escribe la citada autora:

«La RBU manifiesta un sesgo neoliberal en su visión de la libertad de elección que tendría la población. Sabemos que la libre elección es un mito, una falacia introducida por la ideología neoliberal. Las personas estamos totalmente condicionadas por ideologías, entorno, presiones sociales, etc. En este sentido, las mujeres podrían «elegir voluntariamente» el trabajo doméstico y de cuidados no necesariamente porque sea su opción de vida, sino porque se vean obligadas por la presión social»

Resulta curioso como algunos argumentos no envejecen. La idea de que vivimos totalmente atrapados en una pegajosa tela de araña compuesta por el imaginario de la clase dominante no es nueva. Como tampoco lo son sus críticas. En la tercera tesis sobre Feuerbach Marx señalaba la paradoja en la que parecían incurrir algunos socialistas utópicos que ponían las esperanzas de la transformación social ante todo en educar y cambiar las mentalidades,

puesto que, ¿quién educaría a estos «educadores»? ¿Quién portaría la verdad que llevaría a des-alienar a la humanidad? Como gustaba en recordar Raymond Williams, si ponemos demasiado el énfasis en la alienación cultural, la manipulación de los medios, las engañosas de la clase política, etc. entonces la partida está perdida de antemano. Cerramos el chiringuito y las izquierdas



transformadoras pueden darse por amortizadas. Pero, ¿es así de hecho como se comporta la gente? ¿De verdad creemos que si el Estado otorga una cantidad de euros igual al umbral de la pobreza a cada persona (poco más de 600 euros mensuales), reforzaremos la ideología dominante? No hace falta poner en duda la existencia de complejas y poderosas presiones ideológicas sobre los sectores subordinados de la sociedad para considerar que un aumento de su poder material tendría profundos efectos positivos de cara a su emancipación.

Efectos de la renta básica sobre la situación de las mujeres

Por último, podemos preguntarnos si el primer paso del argumento estaba bien construido. Que la RB tenga las condiciones de universalidad e incondicionalidad está lejos de implicar que no tenga efectos específicos. Para el caso que nos ocupa, son muchas las investigaciones (por citar solamente dos: aquí y aquí) que han discutido los efectos que una RB podría tener en la lucha por la emancipación de las mujeres:

Aumentaría la autonomía de las mujeres que sufren más las situaciones de vulnerabilidad (temporalidad, precariedad, sobreexplotación, pobreza severa, etc.) en la medida en que mejora su situación material y les proporciona un suelo de seguridad desde el que negociar o planificar su vida. Con ello mejorarían las condiciones de negociación de las mujeres respecto a sus cónyuges o sus empleadores. Al ser una prestación entregada de forma individual evita los perniciosos efectos que muchas veces conllevan las ayudas que se entregan tomando como unidad el hogar. En ese sentido, la RB puede ser un medio eficaz para asegurar la base autónoma de una parte muy importante de mujeres que, hoy por hoy, dependen, para su existencia material, de sus maridos o amantes. En palabras de la muy veterana feminista Carole Pateman: «Una Renta Básica es

importante para el feminismo y la democratización precisamente porque está pagada no a los hogares sino a los individuos como ciudadanos». Al desvincular los derechos de ciudadanía del empleo, beneficiaría especialmente a aquellos sectores de la población que se ven sistemáticamente excluidos o en desventaja en el mercado laboral, siendo las mujeres el colectivo más

importante de la clase trabajadora que sufre estas discriminaciones.

Rompería parcialmente el siniestro candado que une la ausencia de denuncias por violencia machista en situaciones en las que se da dicha violencia, con la dependencia económica de las mujeres respecto a sus agresores. Entre otras feministas, la diputada de Podemos por la Comunidad de Madrid Clara Serra ha argumentado repetidas veces sobre la necesidad de romper ese vínculo si queremos hacer efectivas las leyes sobre violencia machista.

Lejos de ahondar en la división sexual del trabajo, como Sara Berbel ha recordado, la motivación por el desarrollo profesional, empresarial o artístico de las mujeres impedirían una vuelta acrítica al hogar (sólo un 10% de las mujeres entrevistadas en un estudio sociológico de 2012 accedería a no trabajar fuera de casa si tuviera suficientes ingresos económicos). De la «vuelta al hogar» dejando el empleo[3] si se instaurase una RB tenemos algunos datos aunque sean indirectos. En una reciente encuesta (véase aquí) realizada por una empresa de opinión sobre distintos aspectos relacionados con la RB, resulta que de las personas que tienen empleo contestan que lo dejaría un 3,1% de hombres y un 1,2% de mujeres. Quizás eso se condice mal con determinados prejuicios.

Podría paliar y en parte revertir las dinámicas retroalimentadas del cruce interseccional entre las opresiones de clase, género y cultura. La investigadora Caitlin MacLean ha defendido la RBU desde el marco normativo feminista de Nancy Fraser y sus siete principios de equidad de género. Y lo ha hecho justamente desde una defensa de su incondicionalidad. En la medida en que la RB es incondicional, es laica respecto a los dos modelos con los que habitualmente se enfrentaron los dilemas de género: los modelos que buscan remunerar específicamente los trabajos de cuidados con el peligro de

reforzar la división sexual del trabajo (caregiver parity model) o los modelos que buscan eliminar las barreras en la participación de las mujeres en espacios y patrones de vida dominados por hombres (universal breadwinner model). Su defensa es potente: la RB podría alterar efectos clave que reducirían enormemente la desigualdad de género: puede eliminar la pobreza (y prevenirla, como medida ex ante); reduce la explotación por parte de jefes, parejas o burócratas; redistribuye la renta fuera y dentro de los hogares; da una base firme para otro reparto de los tiempos de trabajos/ocio/empleo; y podría disminuir notablemente la falta de reconocimiento institucional por los tipos de trabajo que desempeñan mayoritariamente las mujeres (cuidados).

No hemos respondido todas las objeciones que distintas autoras del movimiento feminista escriben o comentan acerca de la RB. Simplemente hemos elegido uno de los últimos artículos que nos han parecido representativos de algunos de los argumentos más habituales. No recientes, puesto que en realidad pueden encontrarse estas objeciones en los primeros debates ya hará unas tres décadas acerca del feminismo y la RB. Y esta es otra de las realidades a las que nos tendremos que acostumbrar debido a la «explosión mediática» de la RB: antiguas objeciones que vuelven. Cuando una medida como la RB está en boca de activistas de distintos movimientos sociales, de políticos, de académicos, de sindicalistas... es normal que así sea. Y hasta nos atrevemos a asegurar que, siendo inevitable, no es malo.

[1] Como es palmario en esta propuesta de financiación de la RB.

[2] Por descontado, esto no es argumento para que no haya políticas específicas que atiendan situaciones específicas. Pero el tema que discutimos aquí es otro.

[3] Sin entrar en algunas consideraciones más de fondo como la que Carolina del Olmo escribía hace un par de años: «[S]i resulta que por obra y gracia de la imaginación institucional nos encontramos con una herramienta nueva que garantiza el objetivo de la independencia económica (y lo hace, por cierto, con mucha mayor intensidad y fiabilidad que el mercado de trabajo: 27% de paro, ¿recuerdan?), ¿dónde está el problema? Si algunas mujeres quieren aprovechar la renta básica para salir por pies del mercado laboral e irse a sus casas a cuidar de sus hijos, a cuidar de sus estúpidas niñas o a tocar la guitarra y comer plátanos tumbadas en una hamaca, ¿¿¿cuál es el problema???»

Internas e internismo

Julio M^o Sanguinetti
 Periodista. Abogado Fue Diputado, Senador
 y dos veces Presidente de la República

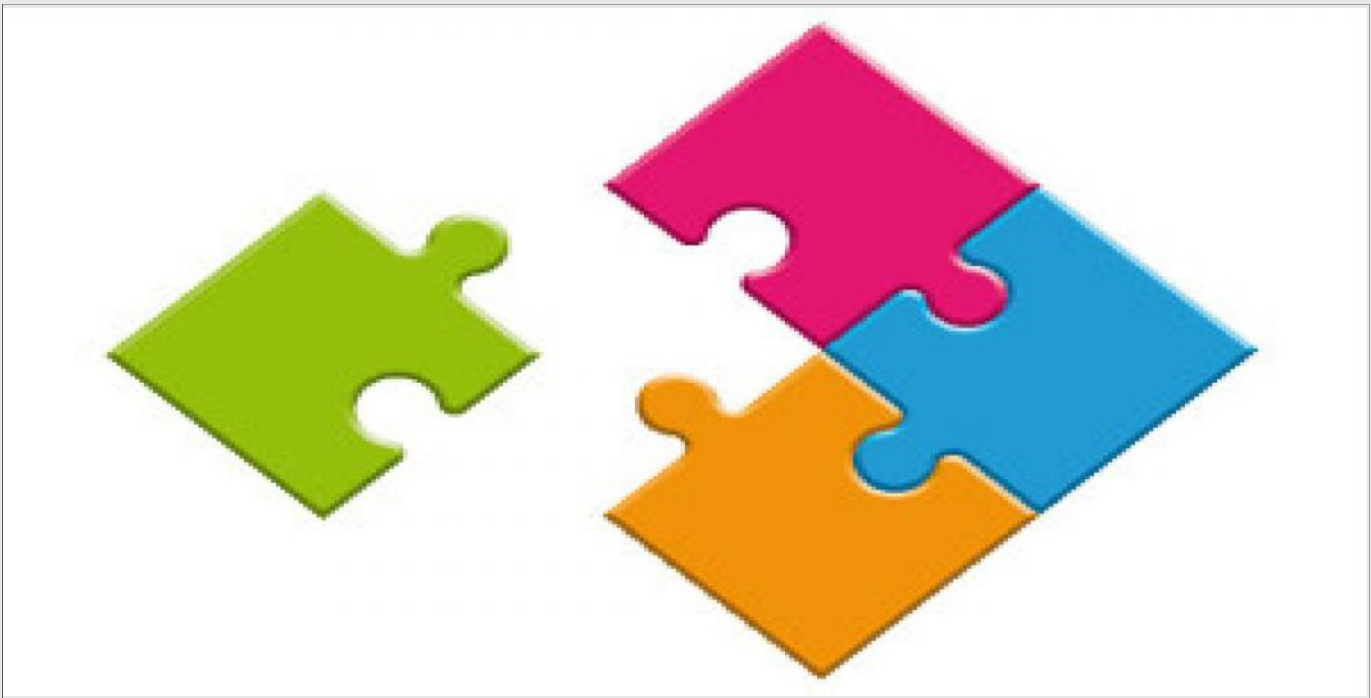


Las elecciones internas integran la mejor tradición batllista. Desde los tiempos de Don Pepe, esa democracia partidaria, denostada muchas veces por nuestros adversarios políticos, le dio a nuestra colectividad un perfil propio y la certeza de una dinámica de renovación constante. Hoy las elecciones internas son generales y no puede haber candidatos presidenciales que no emanen de ellas.

debilitamiento producido por la última elección y la renuncia a la candidatura presidencial del Dr. Bordaberry, candidato de las dos últimas elecciones, nos exige hoy un esfuerzo de superación colectivo al cual todos los colorados y batllistas debemos sumarnos con espíritu abierto, apelando a nuestro sentido de pertenencia y a nuestra íntima convicción. La primera convocatoria es, para octubre, la de la interna juvenil. Las de

transformarse en un griterío inconducente, en un intercambio de reproches retroactivos o en un debate que pierda de vista lo esencial: la necesidad de fortalecer la imagen colectiva del Partido. Si ésta se debilita, se debilitarán todos los candidatos. Si ella se fortalece, mejor para el conjunto. Esa conclusión tan obvia impone olvidarse de los competidores. No son nada más que eso, competidores, pero no adversarios y nunca enemigos. Se trata entonces

adversarios están afuera y quien mejor se muestre para superarlos será quien más apoyo tendrá adentro. El escenario es el gran debate nacional, donde hoy el Partido Colorado no exhibe su relevancia histórica, no por falta de esfuerzo de muchos de sus dirigentes sino por circunstancias políticas que lo han desplazado a un irrelevante cotejo de personas. Cada día, entonces, se hace más necesario el fortalecimiento de las



Se trata entonces de un proceso imprescindible que, en el caso presente del Partido Colorado, adquiere aún mayor relevancia dada la inexistencia de un liderazgo claramente mayoritario. En el Partido Nacional hay dos figuras relevantes y la interna todo indica que se dirimirá entre los Dres. Lacalle Pou y Larrañaga. En el Frente Amplio, su liderazgo tradicional se ha descartado: el Dr. Vázquez por disposición constitucional, el Senador Mujica por expresa voluntad y el Ministro Astori porque su mayor apoyo, que era hasta ahora el Presidente, ha expresado la necesidad de candidatos de la nueva generación. El Frente Amplio vivirá, entonces, un proceso interno dinámico y hoy imprevisible. Nuestro partido también, con la diferencia de que el

otros períodos han sido un gran revulsivo, no sólo por la movilización sino por la incorporación a la real conducción de jóvenes dirigentes. En esta oportunidad, son más importantes que nunca. Allí estará el fermento —a mediano plazo— de la necesaria renovación de cuadros. En cuanto a las elecciones que habrán de dirimir la candidatura presidencial, obligatoriamente se harán en junio de 2019. Media un planteo del diputado Tabaré Viera de adelantar ese proceso. Sus razones son de interés, en cuanto apuntan a movilizar a la colectividad antes del año electoral, pero su realización dependerá, naturalmente, de lo que opinen los demás grupos partidarios y las autoridades institucionales. Cuanto antes se defina ese calendario, mejor para todos. Lo que sí ha de asumirse es que ese proceso no puede

de que cada cual muestre sus valores, sus ideas, su trabajo, de que encienda ilusión y esperanza en el futuro. Ninguno va a crecer desvalorizando a los demás correligionarios. Ninguno. Lo digo rotundamente con la convicción que me da una larga vida de trabajo político. Cuando las internas se envenenan con su patología, el «internismo», todos nos debilitamos. Los mejores candidatos para la interna serán aquellos que mejor demuestran su capacidad para reconducir al Partido a un clima de expectativa y optimismo. Los que transmitan convicción, los que generen alegría y no encono. Naturalmente, la prensa —en su rol de informar con algo de picante— siempre brindará espacio a los conflictos. No hay que enojarse con ella. Se trata simplemente de no alimentarla de rumores o enojos. Los

autoridades nacionales y departamentales. Hay que darle brío y presencia a las instituciones. Hay que mostrarlas participando en los temas nacionales. Hay que ya salir, prioritariamente, con todas las fuerzas, a entusiasmar a los jóvenes para la próxima elección. Los viejos soldados estamos prontos para luchar. En el lugar que nos toque, pero siempre mirando al interés general de la colectividad y alentando a los que llegan. Cada día la República necesita más de nuestro esfuerzo. No podemos desertar, perdidos en vericuetos de pasillo que no le importan absolutamente a nadie.